

**PONTIFICIO INSTITUTO JUAN PABLO II  
PARA ESTUDIOS SOBRE EL MATRIMONIO Y  
LA FAMILIA**

# APRENDER A AMAR

*30 preguntas para no equivocarse en  
la aventura más importante de la vida*

Jornada Mundial de la Juventud 2011

BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS

MADRID • 2012

## ÍNDICE GENERAL

	<i>Págs.</i>
INTRODUCCIÓN .....	IX
<i>APRENDER A AMAR</i>	
1. El amor, ¿vive en el mundo real o en el de los sueños? .....	3
2. ¿Por qué el amor nos atrae tanto? .....	5
3. ¿El amor es siempre igual, siempre verdadero, o hay también amores falsos? .....	7
4. ¿Existen distintos tipos de amores? .....	9
5. El amor, ¿es algo que se encuentra, o hay que aprenderlo? .....	11
6. El amor, ¿es algo espiritual o se vive y expresa gracias a nuestro cuerpo? .....	13
7. ¿Es verdad que nuestro cuerpo está hecho a imagen de Dios? .....	15
8. ¿El hombre y la mujer son en verdad diferentes, en qué consiste su distinción? .....	17
9. El sexo, ¿es algo corpóreo o espiritual? .....	19
10. ¿Cómo comportarse cuando se experimenta la atracción hacia alguien? .....	21
11. En mi cuerpo siento una llamada a amar: ¿cómo puedo responder a ella? .....	23
12. El pudor que experimento ante la sexualidad, ¿no es acaso una limitación que hay que superar? ..	25
13. Si el sexo es un impulso natural, ¿por qué hay tantas normas que lo prohíben? .....	27
14. ¿Por que la masturbación es un pecado, si no hago mal a nadie? .....	29

	<u>Págs.</u>
15. ¿Cómo debe comportarse quien siente una inclinación sexual ante una persona del mismo sexo? . . . . .	31
16. ¿El amor es exclusivo, o podemos enamorarnos de dos personas al mismo tiempo? . . . . .	33
17. Si el sexo es algo bueno, ¿por qué en la Iglesia hay gente que no se casa y consagra su virginidad a Dios? . . . . .	35
18. ¿No es excesivo un amor para siempre? . . . . .	37
19. Si estamos sinceramente enamorados, ¿por qué no entregarnos sexualmente antes del matrimonio? . . . . .	39
20. ¿No impone el matrimonio demasiadas normas y responsabilidades, todas a la vez? . . . . .	41
21. Si el amor entre el hombre y la mujer es algo natural, ¿por que hace falta casarse por la Iglesia con un sacramento? . . . . .	43
22. ¿Por qué dos esposos que se dan cuenta de que se han equivocado no pueden divorciarse? . . . . .	45
23. ¿Es posible considerar modelos de familia distintos del «tradicional»? . . . . .	47
24. Si el amor humano en sí es algo tan bueno, ¿por qué no basta un matrimonio civil? . . . . .	49
25. ¿Existe un momento justo para tener hijos y un momento en el que conviene cerrarse a la posibilidad de la procreación? . . . . .	51
26. ¿Por qué debemos estar abiertos a la procreación? . . . . .	53
27. ¿Por que no acudir a los distintos anticonceptivos? Las técnicas de planificación natural de la fertilidad, ¿no son acaso unos anticonceptivos permitidos? . . . . .	55
28. El aborto, ¿no puede ser considerado en algunos casos límite un mal menor? . . . . .	57
29. Si no se tienen hijos y se desean mucho, ¿por qué no recurrir a las técnicas de reproducción asistida? . . . . .	59
30. Si el amor es cosa de dos, ¿por qué, para casarnos, es necesario una celebración pública? . . . . .	61

## INTRODUCCIÓN

*El amor no es cosa que se aprenda, ¡y sin embargo no hay nada que sea más necesario enseñar! Siendo aún un joven sacerdote aprendí a amar el amor humano. Si se ama el amor humano, nace también la viva necesidad de dedicar todas las fuerzas a la búsqueda de un «amor hermoso». Porque el amor es hermoso. Los jóvenes, en el fondo, buscan siempre la belleza del amor; quieren que su amor sea bello (JUAN PABLO II).*

«¿Me amas?». Posiblemente esta sea la pregunta más importante que cualquier persona se formula en la vida. Una pregunta arriesgada, pero llena de promesas y de vida. De esta forma el amor, en la existencia de cada persona, especialmente en su juventud, toma la forma de una pregunta. Por ser una pregunta tan íntima, le damos muchas vueltas antes de pronunciarla, nos da mucho que pensar, hace surgir otra multitud de cuestiones que la hacen posible o que la contienen y que tienen que ver con temas esenciales de la vida y la sociedad.

Se trata de una pregunta que dirigimos a otra persona, que nace de la ilusión despertada en un encuentro y que, en cuanto promesa, configura el camino propio de una relación humana ante la tarea fascinante de construir una vida. No preguntamos por la emoción de un instante, sino por el empeño de un vínculo personal con quien consideramos la persona más importante de nues-

tra vida. Contiene un valor tal que, por ello, implica y envuelve nuestra libertad en una llamada a una plenitud, la que se experimenta en una comunión de personas.

Al nacer una relación, la cuestión surgida por la pregunta «¿me amas?» no se puede contestar en soledad, requiere un acompañamiento. Esta ha sido, sin duda, la gran intuición de pastor que tuvo el joven sacerdote Karol Wojtyła y que marcó toda su vida. Hacerse eco de esa pregunta en cada joven y enseñar a convertirla en el camino de la vida. Eso era para él enseñar a amar.

La pregunta comienza en el corazón, en lo más íntimo. Por eso, no solo preguntamos a la persona que queremos que nos ame, sino también a la que nos ha amado primero. Entonces la pregunta es casi una exclamación. ¡Qué fácil es admirarse de un amor recibido! De forma que ese «¿me amas?» pasa a significar un «¿por qué me amas?» que mira nuestro propio ser transido por ese amor primero que nos hace dignos de amor, antes de haber obrado cualquier cosa. Aquí se encierra el misterio de una llamada primera, de un amor incondicional que nos precede y del que nace cualquier otro amor.

El Instituto Juan Pablo II, creado por el Papa para estudiar el matrimonio y la familia, no podía sino sentirse interpelado por esta pregunta de los jóvenes y por ello ha preparado este documento: *Aprender a amar. 30 preguntas para no equivocarse en la aventura más importante de la vida*. En él simplemente se recogen las preguntas que los jóvenes llevan en su corazón. Es lo que hacía el Papa en sus encuentros con la juventud cuando decía: «Lo que yo os voy a decir no es tan importante como lo que vosotros me vais a contar a mí». Esto significa tomar en serio a los jóvenes y no ocultar en la superficialidad lo que les es esencial. Son

preguntas que nacen de una escucha, porque en ellas se contiene lo más importante de una vida. Requieren la luz que surge del encuentro personal y la confianza de saber compartir la propia intimidad. Estas 30 preguntas de este libro se han pensado, respondido y reformado en encuentros con jóvenes y en relación con sus intereses e interrogantes. Son preguntas cuya respuesta puede ser apuntada, pero están escritas con el fin de abrir ese diálogo común en el que se entrelazan las ilusiones, las relaciones personales, los ámbitos de vida y tantas circunstancias que requieren ser iluminadas para poder reconocerlas en toda su belleza.

Estas preguntas dieron lugar a intensas catequesis a lo largo del encuentro de la Jornada Mundial de la Juventud, con una participación entusiasta por parte de los jóvenes. Animados por esta jubilosa experiencia, las ofrecemos ahora como una propuesta de camino para hacer realidad esa aventura de responder a quien nos ha amado primero, y poder asombrarse en el amor mutuo que configura la propia vocación al amor. Pasar de la pregunta «¿me amas?» al asombro de exclamar «¡me amas!», en esto consiste el paso de Dios en el encuentro de amor entre un hombre y una mujer. Es lo que le admiraba a Juan Pablo II y lo rejuvenecía, y es lo que nos ha impulsado como Instituto, fieles a nuestro fundador, a ofrecer este libro dedicado a *enseñar a amar*.

Mons. LIVIO MELINA

Presidente del Pontificio Instituto Juan Pablo II  
para estudios sobre el Matrimonio y la Familia (Roma)